

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

ETAPA I | México, 5 de diciembre de 1915 | NUM. 7



Francisco Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna

10 CENTAVOS



"LA INTERNACIONAL"

Casa mexicana

M. RODRIGUEZ Y CIA.

3a. Tacuba 12

La mejor Sastrería especialista en el Ramo Militar y Civil.

Departamento especial para señoras, atendido por el acreditado cortador Sr. Francisco Clavería.

Nuestros precios no admiten competencia

3a. de Tacuba número 12

MEXICO, D. F.

Ariete

REVISTA SOCIOLOGICA

ORGANO DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

Registrado como artículo de 2a. clase el 26 de octubre de 1915

ETAPA I | México, 5 de diciembre de 1915 | NUM. 7

LABOREMOS

Ahora que en el Norte se escuchan los últimos disparos de nuestras armas libertarias, porque la reacción agoniza en aquellas regiones, cabe consultarnos, los que nos hemos declarado mentores del pueblo, si estamos en verdad a la altura que nos marcan las circunstancias; si nuestra obra merece figurar al lado de la obra que los ciudadanos armados están para terminar.

Aquello de llamar hipócrita y embaucador al clero, brutal e inconsciente al militarismo y ladrones y canallas a los científicos que en fuga precipitada abandonaron la tierra que en mala hora los albergó, debe, por el momento, ocupar un lugar muy secundario en las columnas de la prensa. Y muy secundario debe ser también el batir palmas hasta el delirio a nuestros héroes y apostrofar a los reaccionarios que se baten en retirada.

La misión de la prensa revolucionaria debe ser más noble que todo eso. No faltarán momentos para arrojar las flores de nuestra admiración a las plantas de los vencedores; pero no lo hagamos inoportunamente y hasta el fastidio, porque nadie entonces creerá en nuestro desinterés.

Con frecuencia se lee en nuestra prensa el haber dado un ejemplo de justicia social al mundo, y de que nuestro pueblo habrá de servirle de modelo, considerando como sus discípulos aun hasta los más aventajados, y todavía no se palpa la brillante labor de los heraldos civilizadores que habrá de convertir en hechos lo que hasta en estos momentos es sólo palabrería.

La prensa constitucionalista se ha concretado a comentar de manera vaga las trascendentales disposiciones del Primer Jefe, para sumirse después en la inacción del inútil noticierismo y del bombástico: «Henos aquí triunfantes sobre la arena», ebrios por el placer de la victoria conquistada por ajenos sacrificios.

Inmensa y sublime es la obra consumada por los ciudadanos armados; mustia y raquítica la de una mayoría de civiles que pasa por haber colaborado en la Revolución, cuando lo que ha hecho es exhibir su vana amistad con los más salientes jefes de ella.

Repito que, en mi concepto, y en el de todo revolucionario de verdad, la prensa no está a la altura que debiera estar; no importa que alardee de revolucionaria y de independiente: para adquirir el derecho a llamarse revolucionaria no basta con publicar los triunfos de nuestras armas, ni puede juzgársele de independiente por la actitud que hasta hoy ha observado.

Sin criticar de manera acre y escandalosa a los malos constitucionalistas que se han aprovechado de la revolución para enriquecerse, ni a los otros que por falta de oportunidad para lucrar se desquitan con hacer farsas, se puede, sin abandonar por un momento al Primer Jefe y a sus hombres, hacer verdadera labor revolucionaria.

Sigue en la pág. 5.

EXPLICACION NECESARIA

Pedimos excusas a nuestros lectores por el retraso que ha tenido este número.

Ello se debió a que los compañeros tipógrafos estaban en huelga.

Terminada ésta con el triunfo de nuestros compañeros, ARIETE volverá a salir con toda regularidad.



SECCION DOCTRINARIA

GESTOS INUTILES

VI

Las formas de expotar el esfuerzo productor de las clases trabajadoras no se limitan a la forma patronal. Los terratenientes que cobran por el arrendamiento de sus terrenos, los propietarios que perciben por el alquiler de sus casas, son ejemplos de la explotación del hombre por el hombre sin que se trate de relaciones de la misma índole que las de patrón con trabajador.

Y esta forma de explotación, que dimana directamente del principio de propiedad, causa una multitud de gestos inútiles que se ejecutan en esas cuevas de ladrones que se llaman bufetes, notarías, etc.

El alquiler o la venta de propiedades —terrenos, minas, edificios— causan innúmeros documentos, contratos, actas, cédulas, minutas de juicios emitidos por un ejército de jueces que viven de las diferencias que ocasiona el derecho de propiedad, al igual que viven de estas discordias los licenciados, actuarios, secretarios, tinterillos y otros individuos absolutamente inútiles a la producción verdaderamente necesaria.

Los documentos que aseguran la propiedad llenan archivos enteros y formarían montañas de papeles que se han tenido que cubrir de escrituras redactadas en un estilo bárbaro, grotesco e incomprensible. Mientras que abogados, notarios y jurisconsultos han pasado años y años en las aulas, estudiando la *ciencia* jurídica —ciencia que no produce nada— otros han tenido que trabajar para satisfacer las necesidades de esos zánganos de la colmena social. Lo mismo puede decirse de los empleados de notarías, bufetes, tribunales civiles que hacenun trabajo improductivo y que han de ser mantenidos por los obreros agrícolas o industriales que satisfacen sus necesidades.

Otro ejército de inútiles a la producción son los *coyotes* de la banca internacional, buitres insaciables cuyo negocio no produce sino miseria y hambre. Millares de empleados dos se extenúan en los bancos para cumplir con una tarea tan abrumadora como improductiva e inútil. Contables palidecen sobre sus libros de cuentas, corresponsales se encorvan y se vuelven tísicos sobre el teclado de sus máquinas de escribir.

¿Y para qué? ¿Para producir un grano de trigo más? ¿Para diseñar el dibujo de una máquina perfeccionada que ahorrará trabajo a los hombres? ¿Para crear algo, producir algo, aumentar el bienestar general? No; sencillamente para regentear los intereses de lo que pudiéramos llamar la *crema* de los explotadores: los financieros, los que negocian con la causa de todos nuestros males, el dinero.

Acabamos de hablar de *los que negocian* y esto nos conduce a estudiar los gestos de los *negociantes*, de estos intermediarios entre el trabajador y el productor.

Para más comodidades, y para el mayor bienestar de todos, el intercambio es necesario. No podemos sustraernos a las necesidades creadas por lo que se llama *civilización*. Sin discutir lo que es civilización: en qué grado grado puede haber principiado, en qué grado se encuentra y hasta qué grado puede ir, podemos decir que, habiendo nacido en épocas y regiones *civilizadas*, muchas necesidades nuestras no son *naturales*, sino adquiridas, y nos son impuestas por el ambiente *civilizado* en que vivimos. En un estado natural no tendríamos otras necesidades que las naturales y nos contentaríamos con lo que nos diera el suelo, las plantas, los animales de la región que habitáramos. Nada de artificial, nada de industrial, de ficticio. La vida libre de los pájaros, de los insectos, de los animales no domesticados.

Pero somos *seres superiores* y, por lo tanto, hemos sabido crearnos una infinidad de necesidades que nos obligan a buscar en comarcas lejanas productos que no produce la que habitamos y sin los que nos hubiéramos pasado muy facilmente si no los hubiéramos conocido.

De ahí la necesidad del intercambio de los productos y la creación de lo que se llama *el comercio*.

El intercambio podría hacerse, y se hará en una sociedad libre, por medio de una organización sencilla entre los grupos, las federaciones y las confederaciones de trabajadores. Los sindicatos serán la celda primitiva del intercambio, luego obrará la federación de los sindicatos de un mismo ramo o una misma profesión y, por fin, la confederación o agrupación de federaciones de una misma comarca.

Organización sencilla, repetimos, que los trabajadores de las generaciones venideras —que preparamos— siendo más instruídos, más avisados y más acostumbrados a contar con ellos mismos, sabrán llevar a la perfección y reducir al mínimum de trabajo.

Pero en nuestros días, con el régimen de la propiedad individual el intercambio se ha cambiado en lo que se llama *negocio* y los que se dedican al negocio o *comercio* son los negociantes, comerciantes que desde tiempo inmemorial fueron siempre asimilados a los ladrones —la propiedad engendra el robo—; y los sufrimientos que actualmente padecen el pueblo y la clase media de México provienen en gran parte de estos chacales de quienes vamos a estudiar los gestos.

SOUVARINE.

CURSO DE ESPERANTO
Casa del Obrero Mundial
PROPOSITO:
Uso, utilización, divulgación.
PROGRAMA:
Lectura, escritura, comprensión, traducción recíproca, composición, uso hablado.
LECCIONES:
Jueves y Sábados de 6 a 7 P. M.
El Esperanto facilita las relaciones Internacionales



«Las colectividades, lo mismo que los individuos, desde el momento que existen, tienen su razón de ser,» ha dicho alguien. Pero habría estado más acertado, añadiendo: «siempre que no se interpongan a las aspiraciones generales, ni obstaculicen la evolución humana.»

Hay quien asegura que las religiones son un freno para los instintos depravados de los hombres; que les sirven también de consuelo en sus tribulaciones, y su utilidad es tan grande para todos los actos de la vida, que si no existieran deberían inventarse.

Los partidarios del absolutismo afirman: «El despotismo, con todos los inconvenientes que sus detractores le achacan, es el mejor sistema para conducir a los pueblos por el camino de su prosperidad y bienestar.»

Sin embargo, a medida que la ciencia ensancha sus dominios, vemos que las religiones van perdiendo terreno, lo que parece probar que sus defensores están en un error.

Y solamente en países semisalvajes están tranquilos los autócratas actualmente; lo que nos demuestra también que el régimen despótico no encierra todas las bondades que sus defensores nos cuentan.

«¡Es que la humanidad se ha vuelto loca con las prédicas disolventes de los demagogos!» gritan los tradicionalistas. Y sueñan con volver a encarrilar el mundo por la senda del retroceso.

Creen que las victorias alcanzadas por la ciencia son secundarios accidentes de la época caótica en que vivimos, y no pueden comprender que sean el producto de largos siglos de titánicos esfuerzos, ni mucho menos que respondan a sabias leyes naturales.

Para ellos, la evolución no existe. El mundo está lleno de imperfecciones, y es de locos pretender componerlo.

Gentes de cerebro y sentimientos atrofiados; su mal no tiene remedio. Esclavas de atávicos rutinarismos, seguirán debatiéndose en las tinieblas de su ignorancia, sin que en su magín pueda nunca elaborarse un juicio propio, desligado de supersticiosos prejuicios.

Para convencerlos, en vano apoyaréis nuestras teorías racionales con ejemplos históricos.

Empencinados ellos en no caminar adelante, cerrarán sus oídos a la razón; y contra su terquedad asnal, nada podrán nuestros argumentos.

En vano intentaréis persuadirlos de la bondad de las ideas modernas. Para ellos el mundo no puede cambiar. Siempre habrá ricos y pobres. Siempre habrá quien mande y quien obedezca. Y puesto que los hombres son refugio de maldades, es necesaria una mano de hierro que, atemorizándolos, los obligue a ser buenos.

Para ellos, el mejor sistema es el que más se distingue por su despotismo, y cuando transigen con la democracia, es para acechar la ocasión de transformarla en behetria, y de este modo llegar al cesarismo.

Son enemigos irreductibles, convertidos por su impotencia en estorbos molestos, los cuales tenemos el deber de quitar de enmedio para que no obstruccionen la marcha de la revolución.

Aunque conocidos con el nombre de reaccionarios, se esconden bajo formas distintas, y para poder distinguirlos es preciso que todos los revolucionarios estén alerta.

Algunos de ellos han sido tan listos, que no solamente lograron colarse en la revolución, sino que debido a sus rastreros ardides, consiguieron ocupar puestos de verdadera importancia, cuyos puestos les sirven ahora para ayudar a sus elementos, a los cuales halagan y con los cuales cuentan para hacer la guerra a los que, en vez de estar al servicio de los reaccionarios, se fueron al campo de batalla a defender los derechos que ahora se les quieren escamotear.

Otros, se esconden bajo la capa del comerciante, y aunque el daño que causan es incalculable, no son de tanto cuidado como los otros, porque, como que todo el mundo los conoce, es menos difícil combatirlos.

Su fuerte es el capital, y para batirlos es preciso quitarles posiciones económicas.

Por de pronto, con el ataque combinado de los ciudadanos armados y los sindicatos, se ha logrado ya quitarles algunas trincheras. Se empezó con los expendios municipales, y ahora le va siguiendo la incautación de las panaderías.

Y este método, tan moderno como expedito, va dando resultados magníficos.

Los precios de las mercancías, que llegaron a ser fabulosos, han tenido un notable descenso debido a la saludable competencia que se ha opuesto a su insaciable codicia.

El pan, que durante algún tiempo fue considerado como artículo de lujo, ha bajado también de precio y aumentado de volumen, debido a la competencia que el Sindicato de Panaderos sostiene contra los dueños de panaderías. Estos, alarmados, se valen de todos los medios para combatir a los obreros, y en su audacia, llegan hasta sobornar a los gendarmes, para que hostilicen a los expendedores que venden pan del Sindicato. Pero todos sus esfuerzos son inútiles.

Ya el ciudadano gobernador está dispuesto, según nos dijo, a poner remedio a las deficiencias que se notan en el cuerpo de policía, y al mismo tiempo nos ha ofrecido que continuará prestando su valiosa ayuda, poniendo a disposición del Sindicato todos los hornos que necesite.

Mucho nos felicitamos de ver que hay quien se preocupa por realizar los ideales de la revolución, y sería de desear que se perseverara en esta encomiable empresa hasta conseguir la supresión del codicioso comercio.

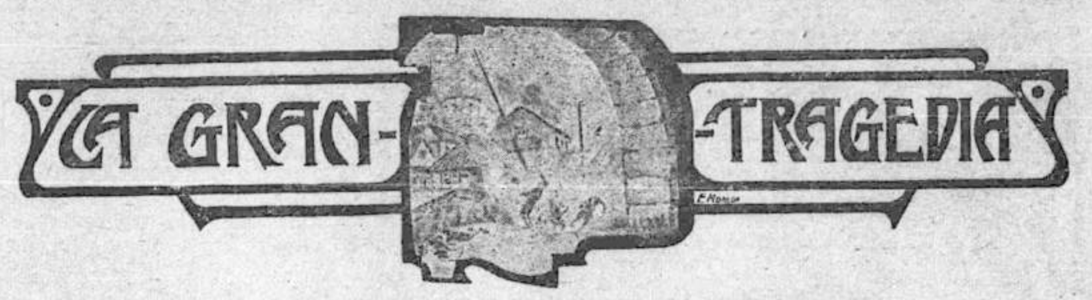
No se asusten los timoratos.

Siempre será un enemigo menos.

La evolución tiende a suprimir todo lo que no puede justificar su razón de ser. Y el comercio nos ha demostrado palpablemente que no solamente es inútil, sino perjudicial.

El comercio, lo mismo que la religión, y demás legados del pasado, deben ir al montón de los cachivaches de antaño.

JUAN TUDO.



LA UNIDAD DEL PUEBLO DE PRESA

Un amigo mío, germanófilo, o más bien, germanizado, me hacía notar la admirable disciplina con que el pueblo alemán ha sabido ahogar durante cuarenta años sus disensiones intestinas, si es que las tiene, en aras del engrandecimiento de la patria.

«Vea usted —me decía—, mientras en Francia y en Inglaterra han estado a punto de llegar a la guerra civil, los unos por el *affaire* Dreyfus y los otros por el *home rule* de Irlanda, mientras franceses e ingleses y rusos no han hecho sino disputar en necias disputas interiores, civiles, y proclamar a los cuatro vientos los males de sus patrias respectivas, los alemanes sacrificaban sus reivindicaciones políticas al propósito de ejercer su hegemonía en el mundo».

Y a mí, al contrario de mi amigo, me parece ver en eso mismo la más clara prueba de la superioridad cultural de los ingleses, rusos y franceses, sobre los alemanes. El que el *affaire* Dreyfus hubiese roto por algún tiempo la unidad moral de Francia —esa unidad tan pronto y tan noblemente rehecha ante el peligro y el enemigo comunes— no es sino una prueba de la superioridad espiritual del pueblo francés, de su respeto por la personalidad humana. Un pueblo que así discute la falibilidad de los fallos de un tribunal militar y que rechaza las viciosas aplicaciones del peligrosísimo principio de *salus populi suprema lex est*, es muy superior a un pueblo de espías. Cierto es que el último y más bajo grado de abyección a que un pueblo puede rebajarse es a convertirse en un pueblo de espías.

Mal patriota, muy mal patriota será quien no sienta en vivo los humanos límites del patriotismo; cómo le limitan de un lado el respeto a la individualidad y de otro el respeto a la humanidad. Un caso como el de ese desgraciado alemán que, habiendo sido profesor en un instituto de enseñanza inglés, se va a los Estados Unidos a maldecir y calumniar al pueblo que le ha mantenido y honrado, no es un caso que honre a pueblo alguno. Más bien demuestra que de la misma madera se hacen el tirano y el esclavo. Para eso no valía la pena de haber inventado aquello del *Welkbürger*. Y ello parece dar la razón a aquel dicho que se atribuye, no sabemos con qué razón, al difunto rey Eduardo VII, que dicen que decía de su sobrino, el Káiser, que no era un *gentleman*. Diríamos más bien un hombre, un hombre hecho y derecho, entero y verdadero. Y es que esos hombres, por empeñarse en superar a los otros, en ser sobrehombres— o *Uebermenschen*, pues esto es, gracias a Dios, intraductible— se han quedado en alemanes. Por querer encaramarse sobre lo genérico se quedan en lo específico. Lo que no está mal a un pueblo de especialistas.

Tiene razón G. K. Chesterton cuando en sus «Cartas a un Viejo Garibaldino» nos dice que tenemos que defender, contra esa pretendida raza superior, hasta nuestras querellas y disensiones íntimas, y sostiene que nunca fueron los pueblos más verdaderamente grandes que cuando lucharon dentro de sí. Como nunca es más grande un individuo que cuando riñe empeñadas batallas en el palenque de su propia conciencia. Ya me temía yo que todo aquello del juego íntimo de las contradicciones de Hegel —uno de los padres espirituales del imperialismo germánico— no era más que puro artificio dialéctico. Del mismo modo que no es sino pura pedantería el pesimismo de Schopenhauer. Para lo que basta fijarse en que este egoísta burgués prusiano que pretendió pesar los dolores, para cotejarlos con los placeres, como se pesa patatas o bombas, no sintió nunca el tedio, el terrible tedio que atormentó a un Leopardi, a un Jenancour, a un Mathew Arnold. El burgués prusiano no sintió más que el dolor.

Sería terrible cosa que ese pueblo de presa, unido y unificado para lanzarse sobre los demás, lograse su propósito de dictar al mundo la diferenciación del trabajo social y organizar a Europa, que, según el profesor Ostwald, está por ser organizada y, naturalmente, por ellos. Y organizar el mundo a la alemana sería, ¡claro está!, convertirlo en una máquina. «La tarea general de la civilización consiste en obtener, para las energías que hay que transformar, coeficientes de transformación lo más ventajosos posible. De esta manera tan elevada define el progreso el mismo profesor Ostwald, en el capítulo último de su obra *La Energética*. El criterio es del más grosero materialismo —él diría monismo— de fines del siglo XIX.

No; la unidad de un pueblo de presa no demuestra la superioridad moral de ese pueblo. Es la disciplina de una partida de bandoleros. Ni el cuartel ni el convento pueden ni deben ser ideales de una sociedad civil, es decir, civilizada. Son preferibles los mayores males de las verdaderas democracias. El lector que haya leído la *Historia de Grecia*, de Jorge Grote, recordará sin duda la noble, la nobilísima defensa que este liberal inglés hizo de la democracia, y aun de la demagogia ateniense, frente a los que la vilipendiaban para exaltar al espartanismo.

No; el hormiguero, por muy perfecto que sea, no es un ideal humano. Y si un alemán, el profesor Natorp —¿pero es que hay alemán conocido que no sea profesor en algo, siquiera en milicia?— ha dicho que el individuo no es, como el átomo, más que una abstracción; nos ha enseñado con ello que aquel Yo

Concluye en la página 12.

¡REVOLUCIONARIOS DE CORAZON!

Hay revolucionarios de «criterio» tan amplio, que si no hubiera otros de verdadero prestigio, bastarían ellos solos para honrar la revolución.

Y para que no se crea que exageramos, véase la opinión de algunos sobre los principios libertarios:

"La revolución se ha hecho para sostener el principio de AUTORIDAD."

EL SUBCOMISARIO DE LA SEXTA.

"Habiéndose hecho la revolución para beneficio exclusivo de las clases trabajadoras, se aplicará la ley de 25 de enero de 1862 a todos los obreros que reclamen sus derechos."

SUBSECRETARIO DE HACIENDA.

NOTA "CULTURAL"

"Nos dicen de **Gobernaciones** que los obreros del Gobierno son **acemilados**, y por lo tanto deben concretarse a firmar las **nóminas**."

EL DIRECTOR DE LA IMPRENTA DE COMUNICACIONES.

LABOREMOS

[Viene de la 1a. plana]

¿A quién podemos temer en esta ocasión, si hemos sabido vencer sin contraer compromisos con los vencidos, ni con gobiernos extranjeros dispuestos a escuchar los chismes de sus perversos nacionales, ni menos con el clero, cuyos gritos no hallaron eco ni con el mismo Papa, ya que su funesta labor en nuestro suelo le es harto conocida?

Nuestro es todo el triunfo, y de él habremos aprovecharnos en forma tal y de tan intensa manera, que el homérico sacrificio consumado por la parte viril de nuestro pueblo no quedará impreso en nuestra historia tan sólo para deleitar a la posteridad.

Moje el periodista revolucionario su pluma en el tintero del alma; sea cual nuevo Prometeo que venga a enseñar, no la inmortalidad a su pueblo, pero sí a levantarse muy alto, predicándole la solidaridad que hace fuerte al hombre, e infundiéndole una educación distinta a la que hasta aquí se le ha infundido Abarque su programa la clase de instrucción que habrán de recibir los niños, y en las columnas del periódico y en múltiples folletos beban los obreros del campo, al igual que los de las ciudades, las enseñanzas que habránlos de hacer gigantes.

Es llegado el momento, pues, de que los ciudadanos armados cedan el puesto a los caballeros del pensamiento, para que éstos, en campo más extenso, afirmen la victoria conquistada por los primeros en los campos de Marte.

Basta de sonar con escándalo la ronca trompeta que toca a diana y que es burla a la vez para los desleales, y nuevo clarín haga oír su potente voz anunciando el advenimiento de una hermosa era para la República.

J. M. González.

CRISTOBAL AZCARATE
AGENTE EXCLUSIVO
DE LA REVISTA
"ARIETE"
2a Cerca Sto. Domingo No 9
PUEBLA.

REFLEXIONES

He estado meditando largo tiempo sobre el particular, y no he llegado a comprender por qué los obreros del campo, que además de sembrar y recoger el fruto cultivan la viña y crían animales para abastecer bodegas y carnicerías, no llegan a ver en sus hogares siquiera lo indispensable, es decir, pan, vino y carne con qué calmar el hambre de sus hijos; por qué los albañiles, que construyen suntuosos palacios, no tienen una miserable choza en donde descansar de las fatigas del día; por qué los zapateros van casi descalzos, y por qué, en suma, todos los que trabajan y producen carecen de lo indispensable, mientras que los holgazanes despilfarran en lo superfluo.

No comprendo tampoco cómo existen tantos seres hambrientos, tantas tierras incultas y muchísimos hombres que serían felices cultivándolas; cómo hay albañiles sin ocupación, siendo que innumerables personas no tienen casa donde habitar, y cómo se hallan igualmente sin trabajo tantos zapateros, sastres, herreros, etc., etc., cuando la gran parte de la población carece de zapatos, de vestidos y de muchas otras cosas necesarias a la vida.

Seguro estoy que no faltará quien se atreva a argüir que esto está perfectamente definido, desde el momento que los obreros sólo disponen de sus brazos y que, para disfrutar de comodidades, se necesitan los aparatos, las máquinas; en concreto, el capital; y que, como no lo tienen, están obligados a trabajar cuando puedan, o más bien, cuando el patrón lo quiera, ya que el patrón es dueño de su voluntad.

Si eso fuera una evidencia, quedaría conforme; pero qué razón se me expone si pregunto: ¿por qué ley natural la tierra pertenece a unos cuantos? ¿Cómo es que el capital se halla en poder de algunos privilegiados, precisamente en manos de los que no trabajan, de los que no tienen otra vida que frecuentar los bulevares?

¿Habrá alguno de los representantes de la burguesía que pueda contestar honradamente a estas preguntas?

Si las cosas, en la forma que hoy existen, son el resultado de los hechos históricos, ¿por qué no hacer de la vida de la humanidad, en lo sucesivo, una lucha terrible en la que es indiscutible habrá vencidos y vencedores? Si los trabajadores supieran aprovecharse del número que forman, y en su mente estuviera siempre grabado que la vida es la lucha; muy pronto veríamos establecido un nuevo estado de cosas, muy pronto veríamos que los burgueses, con todo y sus millones, eran los vencidos; se registraría un hecho notable en la historia libertaria, en la historia de la plebe roja.—Leobardo P. Castro.



PRECIOSISMO

En todas las épocas hubo amanerados, pseudo-artistas, partidarios del *preciosismo*. Son terribles, creedlo.

Nada marcará mejor un período de decadencia, que el predominio de los *preciosistas*. Wateaud es un síntoma. En sus deliciosas obras hay el refinamiento galante de la Regencia; su paleta recoge el virus corruptor de una sociedad encanallada; su retina no alcanza más que molicie y sensualidad; el dibujo y el color sirven para prestar encanto al desenfreno. Sus defectos, como no podía menos de suceder, se agrandan en su imitador o *continuador* Boucher, que llega al desbarro. ¡Lástima de aptitudes!

Y no se crea que limitemos el concepto a lo almibarado y chillón. Tan *preciosista* se nos antoja el autor de *Embarque para Citeres* como el rígido Le-Brún, representante del atildamiento en época anterior a la del arte de *boudoir*.

El preciosista suele ser un enamorado del detalle, un rebuscador, un insincero que, fiándolo todo a la forma, tiende únicamente a agradar, a sorprender, a producir un estremecimiento de pura epidermis. Se desvive por la *monada*. Su arte es simplemente exterior, no va nunca al alma.

Los representantes del *preciosismo*, en literatura, nos ofrecen el inútil esmero de las cosas bonitas. Más que bello, lo suyo, es nimio. Sé de un cronista injerto en crítico, que aderezaba una crónica por el gustazo de *engarzar* en ella una voz castiza, un vocablo algo raro, una locución clásica, etc. El asunto era lo de menos, el caso era embutir aquellas *preciosidades* para echárselas de artífice. A mí, la verdad, me producía el efecto del que echa a un mosto cualquiera algunas gotas de vino añejo. No sé si lo avalora gran cosa el saborcillo de ranciedad. ¿Y esas estrofas, divinamente talladas, para metidas en lindo estuche....? Pues, ¿y esos relatos, de impecable estructura, trabajosos, denotando el esfuerzo, preconcebidamente lúbricos o intencionadamente pecaminosos; pero inopinadamente pueriles....?

*

En pintura, el género que con más facilidad cae en el *preciosismo* es el retrato. Cuando no es un gran espíritu el que lo cultiva, se convierte en un arte servil, degradado. Hay que ser Ticiano, o Rubens, o Van Dick, o Rembrant, o Velásquez para sustraerse a toda concesión a la vanidad o al poderío. Y, aun así, no puede asegurarse que el genio, como en el arte asirio y persa, no descubra una absorción tiránica, una lamentable manifestación de servidumbre; bien al revés del arte griego, nutrido en una perfecta democracia. Uno de los hermanos Van Eyck tuvo el mal acuerdo de preferir la minuciosidad, el detalle, a toda profundidad de concepción; y a Alberto Durero, digno representante de la pintura alemana en la época del Renacimiento, se achaca, y es del amentar que toda su perfección no evita que carezca de ideales y se le escape la belleza.

La arquitectura cae en lo apuntado con lastimosa frecuencia. Toda la pompa del Escorial, por ejemplo, no nos convence de que alentara en su concepción un alma de artista. Es el *preciosismo* al servicio de la vanidad. Y menos mal que allí hay siquiera la condición de severidad, algo imponente. ¿Qué diremos de muchos edificios de la época actual, sobre todo en lo que a la vivienda se refiere? O una invasión de *exotismo* recargada y caprichoso, o el alarde marrullero por todo lo alto. Si asoma la genialidad, se traduce en una inclinación *roussoniana*, especie de vuelta a la naturaleza, prurito retrógrado de visualidad bárbara.

No hay que confundir el esmero con la minuciosidad, ni la maestría con el aliño. Lo almidonado resta siempre soltura. ¿Veréis el gesto verdaderamente personal en quien se esclaviza a la pechera, al cuello, a los guantes, etc.....? ¿Será el *verdadero* hombre aquel cuya cabeza denota el retoque cuidadoso, atildado, del peluquero?

Si se me objetara que el arte consiste en imitar la naturaleza embelleciéndola, yo respondería que no siempre es belleza la pulcritud, por igaal causa que no significa siempre sabiduría la erudición.

Y creería estar en lo cierto.

SEBASTIÁN GOMILA.

Todas las libertades de que se glorian los pueblos modernos han sido conquistadas por la revolución, o concedidas por miedo a la revolución.

J. MIR Y MIR.

Participamos a los compañeros del exterior que, para facilitarles cubrir el importe de las suscripciones de nuestro periódico, pueden mandarnos, especialmente, libros de texto de la Escuela Moderna, y, en caso de no tener éstos, folletos de propaganda libertaria.

—Suplicamos que para mayor seguridad certifiquen los paquetes.



TOQUES DE CARGA

Hoy que la sangre sarpea
En los campos de batalla
Y al fragor de la metralla
Surge confusa la idea,
¡Pueblo! mi lira desea
Que tu sangre generosa
No se derrame infructuosa
Por el capricho de un hombre.....
Sino que se vierta gloriosa.

No es justo que el mexicano
En cruel e inhumana guerra,
Inunde en sangre la tierra
Por la ambición de un tirano.
No es justo que un pueblo hermano
Sus grandes fuerzas agote
En arrojar del galeote
Las cadenas en pedazos,
Para forjar con sus brazos
Otro látigo que azote.

Justo es que se lleve a cabo
Una guerra de exterminio
Contra el privado dominio
Que hace del libre un esclavo.
¡Pueblo! levántate bravo;
Busca el pecho de los viles;
Arroja tus proyectiles
¡Contra esbirros y opresores.
Donde anidan los condores
No se arrastran los reptiles!

Desecha el personalismo;
Busca ideales, no caudillos;
No forjes los mismos grillos
Que te arrastran al abismo,
Tú eres grande por tí mismo.
Esfórzate en combatir,
Si en la lid logras salir
Del capital victorioso,
Tendrás pan, hogar, reposo,
¡Tuyo será el porvenir!

Pero si arrancas la vida
De tu hermano en la batalla
Y ofreces a la canalla
Esa sangre fratricida,
Entonces la gleba, herida
Rechazará tu victoria.
Las páginas de tu historia
Serán un negro borrón,
E implacable maldición
Caerá sobre tu memoria.

No levantes contra el paria
Las tempestades de tu ira;
Mata al burgués que conspira
Contra la luz libertaria.
La idea revolucionaria
Es herir la tiranía
Minar de la burguesía
El arrogante palacio
Y alumbrar todo el espacio
Con auroras de anarquía.

¡Mexicanos! acudid
Donde el deber os reclama,
Y avivad la ardiente llama
De la redentora lid.
Si el rico os explota, herid;
No haya compasión humana
Para el burgués que se afana
En fustigar la pobreza,
Fomentando su riqueza
Con la miseria mundana.

Escalad, subid al solio
Donde la opulencia impera,
Y arrojad esa ramera
De lo alto del capitolio.
No dejéis que el monopolio,
Explote vuestros sudores,
Lanzad rayos destructores
Contra todo lo que oprime;
Este es el ideal sublime
De los grandes luchadores.

Sed el esclavo de ayer
Que hoy activo se rebela
Para fundar una escuela
Donde antes era un taller;
Cumplir con vuestro deber
En el templo del trabajo
Rechaza el vil andrajo
De los vicios y pasiones
Y así sabrán los mandones
Lo que vale el pueblo bajo.

Y luchad con esperanza
Que ya es vuestra la victoria
Ya se percibe la gloria
En cercana lontananza.
No vaciles, ¡Pueblo! avanza.
Mexicanos: ¡alentad!
Que el album de la Igualdad
Estas frases os recoja:
Viva la Bandera Roja!
¡¡Viva Tierra y Libertad!!

INÉS JARAMILLO.

Bay City, Texas, abril 18 de 1914.

A MI AMIGO

Querido Ogladih:

Celebro que te intereses por la lucha que sostenemos en la Casa del Obrero Mundial contra los enemigos del trabajador. Me dices que te hable con más claridad de cuáles son los prejuicios de que hemos sido víctimas. Comenzaré por recordarte que cuando somos pequeñitos, cuando empezamos a mover las manos, nuestras madres nos enseñan a persignarnos; después, apenas pronunciamos las primeras palabras, la preocupación de ellas es que aprendamos a rezar a Dios, creándonos así un prejuicio e iniciándonos en una de las esclavitudes, la de la religión. Más tarde, ya en la escuela, oficial o católica, junto con las primeras letras nos enseñan que debemos amar y defender el lugar donde nacimos, porque es *nuestra patria*: otro prejuicio y otra esclavitud tan grande como la anterior.

He tomado como base para mis argumentos la cuestión de Oaxaca porque allí he visto más claro la obra canalla de los llamados ministros de Jesucristo, que toman la religión católica como escudo para cometer toda clase de fechorías, engañando a la Humanidad con lo fastuoso y oropelesco de sus fiestas. La religión, aliada con sus hermanos el capital y el militarismo, se concreta a defenderlos con sus prédicas de humildad y resignación a los poderosos, haciendo así que los trabajadores, por temor a Dios, no reclamen, a quien les roba la vida, lo que les pertenece como productores.

Ahora dime: ese Dios que, según el clero, es el que todo lo da, ¿alguna vez, cuando no has tenido trabajo y tus hijos te piden pan, esos que te predican humildad y amor a Dios, te han dado lo que necesitas? No. Convéncete de que la religión es una farsa y que el verdadero Dios es el trabajo.

Termino ésta con el propósito de hablarte en mi próxima sobre el concepto de la patria.

REINALDO CERVANTES TORRES.



MOVIMIENTO OBRERO LOCAL

LA HUELGA DE LOS COMPAÑEROS DE ARTES GRAFICAS

La huelga de los compañeros de Artes Gráficas, cuya duración fue de nueve días, acaba de tener un feliz resultado para ellos, obteniendo, además de la concesión por parte de los patronos de la mayor parte de las peticiones que formularon en un memorial que al efecto les elevaron, un aumento de 115 por ciento sobre los salarios que disfrutaban en diciembre del año pasado.

Este movimiento estuvo revestido de infinidad de incidentes, que nos reservamos comentar en otra edición. Sólo diremos que ha habido en él rasgos que demuestran hasta la evidencia el egoísmo que, para mejorar en algo la precaria situación de los trabajadores, existe en muchos capitalistas.

Por ejemplo, algunos de esos magnates del dinero, no han vacilado en dar una rotunda negativa cuando sus obreros se han acercado a ellos demandando una pequeña mejoría en sus raquíticos salarios.

Para que se vea hasta que grado se ven humillados algunos de nuestros hermanos de miserias por esos menguados propietarios, señalaremos aquí al de «Le Courrier du Mexique», periódico francés cuya labor no ha sido todo lo neutral que en nuestros asuntos debiera guardar, pues lo mismo ensalzó a Porfirio Díaz que a Huerta.

Debemos hacer notar que, en el período del simio Victoriano, atacó en varias ocasiones a la Revolución Constitucionalista, llamándole a su jefe «robavacas,» «jefe de bandoleros» y otros epítetos por el estilo; para probar lo dicho basta ojear la colección de ese periódico de aquellos días y se verá que no hablamos de memoria.

Uno de sus redactores aun está percibiendo sueldo oficial por una clase de francés que da en la Preparatoria.

Como decimos, el propietario de este periódico, en ocasión de la huelga de Artes Gráficas, ha despedido de su casa al prensista por el hecho de que fue el único que secundó el movimiento reivindicador; se ha negado a cumplimentar el decreto que se refiere a que todo aquel que sea separado sin causa justificada de la casa donde presta sus servicios, percibirá tres mensualidades de su sueldo.

Hay que hacer notar que los trabajadores de esa casa, desde el regente, un tal Correa, hasta el último cajista, son individuos enteramente refractarios a la unión y soportan desde hace años el chicote ignominioso de la explotación encanallada; por lo que los señalamos ante nuestros compañeros como enemigos nuestros, y cuya actitud en la huelga de los de Artes Gráficas ha sido la de esquiroles.

Otro de los acuerdos a que se llegó el miercoles 1º entre los representantes de los huelguistas y los propietarios, fué el de que no sea separado NINGUNO de los obreros que secundaron el movimiento.

Trasladamos este acuerdo a todos los compañeros huelguistas que no lo conozcan, a fin de velar por su cumplimiento, pues no sería remoto que, a pesar de haber firmado este acuerdo, los propietarios fueran los primeros en violarlo, como lo hicieran con otro documento que firmaron antes de iniciada la huelga, y cuya violación por parte de ellos dió márgen a declararla.

Estaremos pendientes de la actitud que asuman los propietarios para con nuestros compañeros, y recomendamos al Sindicato de Artes Gráficas exhorte a sus miembros a no darles pretexto alguno para que empiecen a ejercer con ellos represalias.

Como el resultado de este movimiento fue, como decimos, favorable a los trabajadores, se acordó que desde el jueves 2 se reanudaran las labores del ramo, suspendidas durante nueve días por la intransigencia injustificada de la mayoría de los dueños de imprentas.

NUEVOS SINDICATOS.

En el curso del mes pasado han quedado constituídos, o reorganizados, en la Casa del Obrero Mundial, además de las que en otro lugar mencionamos, las agrupaciones siguientes:

De Cigarreros y Tabaqueros, de Carpinteros y Tallistas, de Operarios Sastres, de Cortadores Sastres, de Modelistas y Moldeadores, de Sombrereros, de Zapateros, de Conductores de Carruajes de Alquiler, de Corseteras, de Peluqueros, de Tintoreros, Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, Federación de Obreros de Hilados, Tejidos y Similares, Federación de Obreros de la Maestranza Nacional de Artillería.

En los próximos números nos ocuparemos del movimiento que siga en sus trabajos cada una de las agrupaciones citadas.

SINDICATO DE OBRERAS DE BONETERIA.

Con fecha 17 del pasado mes, quedó organizado el Sindicato de Obreras del Ramo de Bonetería.

El número de miembros que fundaron este nuevo núcleo de trabajadoras asciende a ciento cincuenta, esperándose que, tan luego como se conozca esta noticia en las demás casas del ramo, aumente el número de compañeras que deseen prestar su grano de arena para el engrandecimiento y fortaleza del nuevo Sindicato, nacido al vivificante calor de la Casa del Obrero Mundial.

Hermoso bajo todos conceptos es el ejemplo que están dando nuestras hermanas de infortunio al decidirse a desatar las cadenas opresoras que las han tenido por tanto tiempo amordazadas moral y materialmente y, por cuyo motivo, sus eternos extorsionadores se sintie-

Concluye en la página 9.



MOVIMIENTO OBRERO REGIONAL

Con la llegada a Tampico del compañero Casimiro del Valle, propagandista de la Casa del Obrero Mundial, han entrado los trabajadores de aquel puerto en un período de franca actividad, reorganizando las agrupaciones que forman la Federación de Sindicatos Obreros.

Muy pocos de los movimientos llevados a cabo por nuestra agrupación para mejorar las condiciones de los proletarios en Tampico, han dado mal resultado, pues además del entusiasmo propio de hombres conscientes que saben cómo se arrebatan al enemigo los derechos conculcados por él, ha contribuído la fuerza del número que constituye aquel importante centro productor.

A la fecha, editan nuestros compañeros un periódico de tendencias exclusivamente libertarias, *Tribuna Roja*, que está contribuyendo de una manera muy eficaz a la orientación de aquellos elementos activos para la lucha que no habían visto claro, según decían, respecto del programa reivindicativo de la organización sindicalista de tendencias esencialmente revolucionarias.

Sin pretender, con mezquina inmodestia, creer que la Casa del Obrero Mundial es la única que está rectamente orientada para la lucha social en la República, sostendremos siempre nuestro programa de radicalismo sano, llevado a cabo sin humillaciones serviles con nuestros amigos encumbrados y sin transigencias vergonzosas con quienes, por ser nuestros enemigos, «se encuentran del otro lado de la barricada».

Convencidos de que los llamados por sí mismos «redentores del pueblo, amigos del obrero, salvadores de *las clases* pobres», etc., no hacen otra cosa que obstruccionar, con sus intrigas de politicastros desvergonzados y con sus promesas de *liberales moderados*, la marcha arrolladora de los movimientos obreros, seguiremos aconsejando a todos nuestros hermanos de miseria, que abandonen su pasividad enervante para convertir en realidad sus aspiraciones, sin perder de vista que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

El Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial, considerando necesario, para la mejor organización de los obreros sindicados de toda la República, saber el número exacto de componentes, ha tomado la iniciativa de hacer a todas las agrupaciones sindicalistas la siguiente invitación:

El Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial suplica a usted se sirva mandar la lista de todos los compañeros sindicados en esa institución, así como el número de sindicatos formados y los nombres de los que forman los comités administrativos.

El objeto de este acuerdo es poder saber el número exacto de obreros sindicados en toda la República y facilitar así la formación del Congreso Obrero que vamos a procurar celebrar tan pronto como las circunstancias nos sean propicias.

Esperando de su reconocido espíritu libertario que para bien de nuestros ideales se servirá atender a nuestra invitación a la mayor brevedad, me ofrezco su atento compañero y amigo.—Salud y Revolución Social.—Por el Comité Revolucionario,—El Secretario del Exterior, *Juan Tudó*.

A la anterior circular han contestado ya varias agrupaciones, y las que no hayan recibido la circular pueden darse por invitadas con las anteriores líneas.

MOVIMIENTO OBRERO LOCAL

Sigue de la pág 8.

ron siempre impunes en su labor de explotación y de rapiña.

¡Bravo por los nuevos heraldos de la idea emancipadora!

Para complementar esta nota, damos a conocer los nombres de quienes salieron electas para formar el Comité Ejecutivo del nuevo Sindicato.

Secretaria general, compañera Pilar Morales; secretaria del interior, María Rodríguez; secretaria del exterior, Altagracia Ramírez; tesorera, Trinidad López; subtesorera, Emilia García.

SE SOLUCIONA UNA HUELGA.

Los compañeros de Hilados y Tejidos que en días pasados se declararon en huelga para exigir de sus patronos, entre otras cosas aumento de salario, separación de capataces en algunas fábricas y reconocimiento del Sindicato, acaban de obtener un señalado triunfo en sus gestiones, debido, más que a otra cosa, a la energía con que procedieron para el logro de sus aspiraciones y a la unificación de sus voluntades.

Esto demuestra una vez más la bondad de los formularios sindicalistas, cuando éstos son esgrimidos de una manera consciente y decidida.

El viernes 19 del mes que acaba de terminar tuvieron los compañeros citados una junta, en donde la comisión respectiva rindió su informe sobre las gestiones que se habían hecho, encaminadas a obtener las mejorías que citamos.

Con gusto se enteraron que los patronos de las fábricas de hilados y tejidos, han reconocido la personalidad del Sindicato, les conceden un ciento por ciento sobre los salarios que disfrutaban, y separarán a los capataces que ellos habían señalado para la libertad de sus voluntarias labores.

Es de desearse que el éxito que acaban de obtener en sus gestiones los compañeros tejedores sirva como argumento convincente de que sólo unidos y, siguiendo la ruta que a los desheredados marca el sindicalismo, es como se triunfa sobre la explotación encanallada.

MOVIMIENTO OBRERO MUNDIAL

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

DE ELLOS A NOSOTROS

Un sello que dice «Federación de los trabajadores de Puerto Rico.» —Señor R. Valdés, vocal. Casa del Obrero Mundial.—México, R. M.

Estimado camarada y hermano: —Su grata del 6 de septiembre de 1915, fue a su debido tiempo recibida y en parte comentada en nuestro órgano *Justicia*. Plácenos sobremanera que en el programa de lucha emancipadora económica que sirve de base a *Justicia* exista una inteligencia y espíritu de justicia tal y como lo siente la Casa del Obrero Mundial, pues ello demuestra que al fin la clase trabajadora mundial va orientando sus aspiraciones e ideales a una base común, tal y como se propuso la gran Federación Internacional de los Trabajadores del Mundo.

Los trabajadores mexicanos no pueden ni deben dudar un solo momento que la solidaridad les sea prestada por los trabajadores portorriqueños en su gran lucha, como tampoco que la American Federation of Labor se nigue a cooperar en sus aspiraciones de libertad y progreso.

Es nuestra sincera aspiración que los trabajadores de toda la América latina, al igual que lo están los obreros de la América del Norte, constituyamos un cuerpo de defensa y lucha solidaria y fraternal, matando todo espíritu exclusivista de nacionalidad, color, costumbres, religión y aspecto social.

La American Federation of Labor, a la cual está afiliada la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, es quizás la más poderosa de las organizaciones del trabajo en el Mundo, pues no sólo por su número, que actualmente representa más de tres millones de hombres y mujeres organizados, sino por su poder económico, social y político, tanto en la nación americana como en el viejo continente europeo. Y no sólo es beneficiosa a los trabajadores por su sistema de beneficios de base múltiple, sino porque su lucha penetra en todos los órdenes de la vida de la nación, en favor del proletariado.

La Federación Libre agrupa hoy en Puerto Rico más de ciento treinta cuerpos y un promedio de diez mil trabajadores organizados.

Hemos logrado crear numerosos «Templos del Trabajo» propiedad de las organizaciones obreras, y en el país funcionan varias cooperativas creadas exclusivamente por trabajadores. Nuestro procedimiento es ilustrar y educar a la masa productora en general, no sólo de las ideas que se desenvuelven en el campo obrero mundial, sino de las grandes riquezas que se producen en el país, y que deben beneficiarnos directamente, ya que somos los únicos factores esenciales de su producción. La lucha se desenvuelve en dos campos simultáneamente: en el económico y social se dirige a la independencia económica del proletariado; en el político, a la obtención de reformas benificiosas al trabajo y la conquista gradual del mecanismo legislativo para beneficio del país.

De manera que caminamos a la independencia social, económica y política del proletariado. No establecemos diferencia en la admisión de asociados; pero mantemos en absoluto la puridad de los principios sindicalistas, *trade-unionistas*, evitando su adulteración.

No obstante, en el país funcionan diferentes grupos y asociaciones que sustentan las ideas modernas, en sus aspectos socialistas y radicales. Mas, para nosotros, la lucha es completamente de reformas y mejoras inmediatas del proletariado en general, utilizando todos los campos de acción que la sociedad actual nos ofrece, y de acuerdo con la forma de Gobierno demócratico que rige el país, decretada por el Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, a cuya nación pertenece hoy la isla de Puerto Rico.

Como suponemos que *Justicia* es leído por ustedes, de la intensidad de la lucha y de los obstáculos que encontramos en nuestro desenvolvimiento no me parece necesario hablar, pues los numerosos trabajos que insertamos dan una elocuente idea.

Deséandoles éxitos en su noble lucha y con los mejores deseos de progreso material para el proletariado mexicano, me es grato subscribirme Vuestro fraternalmente,—SANTIAGO IGLESIAS, Presidente de la Federación Libre.

Agradecemos cordialmente el espontáneo apoyo que nos ofrecen nuestros compañeros en la carta que arriba publicamos y sólo les recomendamos que procuren no estacionarse en la lucha exclusivamente económica, y teniendo como punto de mira al porvenir, no desatiendan la propaganda de los ideales libertarios.

DE NOSOTROS A ELLOS

Por considerarlo un deber de solidaridad hacia nuestros compañeros de Norteamérica, nos adherimos al boicot declarado contra los que allende el Bravo extorsionan a nuestros hermanos de miserias.

Al mismo tiempo participamos a los obreros de todo el Mundo que pueden contar con nuestro más decidido apoyo, pues nuestro único anhelo es ver surgir con potencia efectiva e inquebrantable la gran unión internacional de trabajadores.

Sólo así podremos imponer respeto a los tiranos de todos los países, y cuando, como en el presente caso, se quiera atropellar inicuamente a algún compañero, seremos lo suficientemente fuertes para exigir con argumentos contundentes.

He aquí la notificación que nuestro querido colega *El Rebelde*, de Los Angeles, Cal., acaba de mandarnos:

OPEN THE JAIL DOORS
FORD and SUHR
MUST BE FREE!
Therefore a boycott is on against the Hopfields, Fruit Canners and all Ranching
Beware especially of Canned Goods made in California
Hoboes knowhwo to act

Habiendo muchos compañeros que no conocen el inglés, creemos necesario publicar la traducción:

¡Abranse las puertas de la Prisión!
FORD y SUHR
deben ser puestos en libertad!
Y como represión contra sus verdugos, debemos llevar a cabo el boicot contra todos los productores de lúpulo, frutas en conserva y demás agricultores reaccionarios.
Vigílense con especialidad todos aquellos efectos empacados en latas procedentes de California.
¡Los trabajadores saben como debe obrarse!

LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL CENTRO DE SINDICATOS

En la sesión extraordinaria del Sindicato Mexicano de Electricistas, verificada en el Salón *Star* el 20 del presente mes, una comisión de la Casa del Obrero Mundial presentó al referido Sindicato una fraternal y cordial invitación para que los compañeros electricistas, al igual que otros sindicatos—podemos decir casi la totalidad— se reuniera en uno de los salones del edificio de la Casa del Obrero Mundial, en la que, a fuer de obreros, los compañeros electricistas estarían en su casa.

La proposición no era necesariamente de pronta resolución; sin embargo, habiendo preguntado el presidente de la sesión cuál trámite debía dársele, entablóse una discusión bastante acalorada, en la que, a nuestro parecer, algunos compañeros hicieron prueba de una lamentable estrechez de conceptos y usaron de términos ofensivos, haciendo injustas alusiones, refiriéndose a la obra de la Caea del Obrero Mundial.

Desde luego, el debate se redujo a una cuestión baladí, se dijo «que «el Sindicato de Electricistas se en«contraba muy a gusto en su casa «y era bastante rico para pagar una «renta mensual de cien pesos a un «burgués, y que no necesitaba de «la *caridad*—así, como suena— que «se les quería hacer».

Luego hiciéronse cargos y alusiones a la Casa del Obrero Mundial, pretendiendo insinuar que su cordial invitación ocultaba una maniobra para embaucar y enregimentar a los compañeros del gremio de electricistas, y, además, que la Casa del Obrero Mundial era una agrupación política en la que no se hacía obra exclusivamente sindicalista, sino también política, y que no querían que se los *llevaran*, como se hizo en otra ocasión.

Elevóse el compañero Valdés contra tales insinuaciones, diciendo que la Casa del Obrero Mundial era ante todo y por encima de todo un centro puramente obrero en el que se hacía obra sindicalista. Que si en otra ocasión la Casa del Obrero Mundial había creído ser un deber revolucionario salir de la capital para defender con las armas en la mano la causa de la revolución, no se había «llevado» a nadie, sino que todos los compañeros que salieron lo hicieron por su propia voluntad, inspirados en su criterio revolucionario.

Un compañero de la mesa divulgó entonces que uno de los motivos que había para no aceptar la fraternal invitación que se les hiciera, era que el comité del Sindicato Mexicano de Electricistas había firmado con el propietario del Salón Star un contrato *por un año*, lo que motivó una enérgica protesta de parte de un compañero, por haberse tomado tal determinación sin consultar a los miembros del Sindicato. Agregó el compañero que, a pesar de haberse firmado dicho contrato, podíanse hacer gestiones para rescindirlo y entonces aceptar la invitación de la Casa del Obrero Mundial y trasladarse al llamado Palacio de los Azulejos, en donde él entendía que el Sindicato estaría más «en su casa» que en el Salón *Star*.

Uno de los comisionados de la Casa del Obrero Mundial explicó entonces que la invitación objeto de la discusión había sido hecha con toda cordialidad y solamente en cumplimiento de un deber de compañerismo. Porque era de toda lógica que, disponiendo de un local amplio, confortable y provisto de todas las comodidades, la Casa del Obrero Mundial lo brindara y ofreciera a todas las agrupaciones obreras. En su concepto, era reducir la cuestión al limitarla al pago de un alquiler mensual, por más que no era del todo despreciable la economía de cien pesos mensuales, sobre todo si se consideraba que dicha suma podía ser mejor empleada destinándola a una obra de propaganda, en vez de pagarla a un burgués.

Según nuestro compañero, la cuestión debía discutirse y tratarse con más amplio criterio. Al hacer su invitación, la Casa del Obrero Mundial—que no es una agrupación política, sino un centro obrero—no tenía otro objeto que responder a su verdadero fin, que es agrupar todos los sindicatos en una sola Confederación del Trabajo, no en vista de una acción política, sino de una acción social; no para discutir temas políticos, sino cuestiones puramente obreras y sociales.

Y esto no implicaba ninguna idea de enregimentación, ni se trataba de embaucar a nadie, ni mucho menos de coartar la libertad o la autonomía de ningún sindicato. La Casa del Obrero Mundial es una organización sindicalista, al igual que las federaciones y confederaciones que existen en otros lugares, al igual que las *Bolsas del Trabajo*, de Francia; las *Casas del Pueblo*, de Bélgica, las que no son otra cosa que centros sindicalistas obreros en los cuales cada sindicato guarda su libertad de acción, su autonomía respecto a los otros sindicatos, como un sindicado guarda su autonomía individual, su libertad de acción y de pensamiento respecto a los demás sindicados.

Es un argumento pueril el pretender que al confederarse o unirse con otros sindicatos una agrupación obrera pierde su autonomía; tanto valdría decir que al sindicarse un obrero pierde su libertad. La unión se verifica entre individuos o agrupaciones en vista de realizar un fin común, de obtener ciertas ventajas comunes, de apoyar reivindicaciones comunes; pero, fuera de este objeto, cada individuo y cada agrupación conserva su libertad de acción, de criterio y su organización autónoma.

Otro compañero de los comisionados se elevó con energía contra lo que consideraba una malévola insinuación y una discolería, al pretender que la Casa del Obrero Mundial hacía obra política y pertenecía o era infeudada a un grupo político; retó a los presentes de hacer un sólo cargo concreto apoyando esa calumnia, y nadie se atrevió a presentar dicho cargo.

La discusión fué aplazada para otra sesión en la que se discutiría más ampliamente.

Hacemos votos por que los compañeros oponentes a la reunión de los sindicatos vuelvan sobre su opinión y se aparten de sus prejuicios, siendo que sus prevenciones contra la Casa del Obrero Mundial en nada son justificadas y no fueron apoyadas por ellos con argumentos y razones que merezcan ser tomadas en consideración.

Confiamos en el buen sentido de los compañeros del Sindicato de Electricistas y en el de los Empleados de Comercio para que comprendan que la proposición que les hizo la Casa del Obrero Mundial es digna de su consideración, conforme a sus propios intereses y que rechazarla parecería implicar cierta desconfianza y cierto recelo que la Casa del Obrero Mundial no merece y que sería, por lo tanto, injusto aplicarle.

OCTAVIO JAHN.



Organo de la
CASA DEL OBRERO MUNDIAL

COMISION DE PRENSA:
Juan Tudó,
J. Barragán Hernández
y Enrique H. Arce

ADMINISTRADOR:
Eduardo Moneda

OFICINAS:
Av. Francisco I. Madero 4.
MEXICO, D. F.

PRECIOS:
Número corriente.... 10 cs.
" atrasado.... 20 "
Subscripción: serie de 20 números D 8 PESOS
Pago adelantado, por medio de timbres postales.

PENSAMIENTO

Las cooperativas amortiguan el espíritu revolucionario, porque el obrero que se siente copropietario de grandes almacenes, edificios, talleres, formando parte de una sociedad que cuenta su activo por millones, corre peligro de no ser tan radicalmente enemigo de la propiedad, para estar dispuesto a perderlo todo en las luchas contra capitalistas y gobernantes, que necesariamente tienen que sostener los trabajadores, y que a veces, inevitablemente también, toman caracteres de violencia, terminando en atropellos y persecuciones que interrumpen la vida de las asociaciones obreras.

Prácticamente, hasta ahora, no sólo se han formado en las cooperativas obreros conservadores, insolidarios con sus compañeros en lucha, sino que algunos se han portado como burgueses implacables en las relaciones con sus jornaleros.—J. Mir y Mir.

LA UNIDAD DEL PUEBLO DE PRESA

Sigue de la 4a. página.

con letra mayúscula de Fichte y aquel Unico de Max Hirver, no fueron más que abstracciones. Y donde no se siente la individualidad absoluta, el valor supremo del alma humana individual, no cabe sentir la humanidad tampoco. Para sentir la humanidad sobrepujando y abarcando y limitando, al sobrepujarlas y abarcarlas, a las patrias y naciones, hay que sentir la individualidad, limitando también a las patrias y naciones.

No, no veo la grandeza moral de un pueblo que limita sus libertades políticas y acalla sus íntimas disensiones para mejor prepararse a dominar a otros pueblos.

Y en cuanto a ese galimatías de pueblos superiores e inferiores, no estará de más recordar aquella sentencia de Roberto Browning en su *Bishop Blougram's Apology*, cuando decía:

Ah, the earth's best can be but the earth's best!

No, no puedo admirar la tan celebrada disciplina germánica con su *verboten!* por dondequiera. La admiraría si respondiese a un sentimiento de íntima satisfacción; pero respondiendo al deseo de hacerse el pueblo fuerte hacia fuera, para contra otros pueblos, no la encuentro admirable, sino simplemente inhumana e inmoral.

Y hasta bajo el aspecto estético. No se puede ni se debe vivir en la expectativa y aguarde del hartazgo del triunfo de pasado mañana; hay que vivir el día que pasa. Y los franceses mientras duró el *affaire* Dreyfus, y los ingleses en sus luchas por las reformas fiscales de Lloye George y el *home rule* irlandés, y los rusos en sus debates de la Duma, han vivido y se han exaltado y han forjado sus individualidades.

Tiene razón G. K. Chesterton al decir que en las revoluciones intestinas es donde muestran los pueblos su grandeza moral. El pueblo que no lucha consigo mismo no progresa moralmente como pueblo. Acaba por convertirse en una máquina en manos de una ciega oligarquía de tiranuelos.

No; la humanidad no es siempre un bien. Unánimes quiere decir que no tienen más que una sola y misma alma, y una sola y misma alma para todos los individuos de un pueblo no puede ser más que un alma genérica, un alma abstracta. Robinson Crusoe, solo, me parece moralmente mucho más grande que todo un pueblo de presa unánime. El fin moral de una nación es hacer hombres, el de España hacer españoles, el de Inglaterra ingleses. El fin moral del universo es cada hombre; eres tú, lector.

Aquí, en España, nada se desprecia más que al delator, al sicofante, aunque delate en pro del bien público. Un pueblo de espías es lo más bajo que cabe en el orden moral.

Miguel de Unamuno.

"EL REBELDE"
Organo de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.)
Publicado por la Liga de Propaganda I. W. W.
P. O. Box 1279.
Los Angeles, Cal.

TABAQUERIA "COLON"
Bajos del Teatro "Colón" 4a. Bolívar
Gran surtido de puros extranjeros y del país. Precios de fábrica. Abierta desde las 8 a. m. hasta la 1 p.
Propietario: ENRIQUE DALMAU



LOS SASTRES DE MODA

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR
CORTE MODERNO

AV. INDEPENDENCIA No. 16. México, D. F.

CHIQUINI Y POLO

OJO-COMERCIANTES, PROPIETARIOS E INGENIEROS-OJO

ASEGURAR SUS ESTABLECIMIENTOS, ENRIQUECER SUS PROPIEDADES Y CONSTRUIR A LA MODERNA

FABRICA DE CORTINAS PUERTAS DE ACERO - 8ª CIPRES Nº 242 MEXICO D.F.

Nº 1. Nº 2. Nº 3. Nº 4. Nº 5.

Articulada de cadena — Ondulada de resorte — ¡Ondulada o articulada con portilla — Reja para joyerías o carnicería. Patente Nº 15417 — De chapa central con 2 llaves

DIFERENTES APARATOS DE CADENA

Nº 1. Nº 2. Nº 3.

DE

RAMON RIBA

Teléfono Ericsson, 1812 MEXICO, D. F.

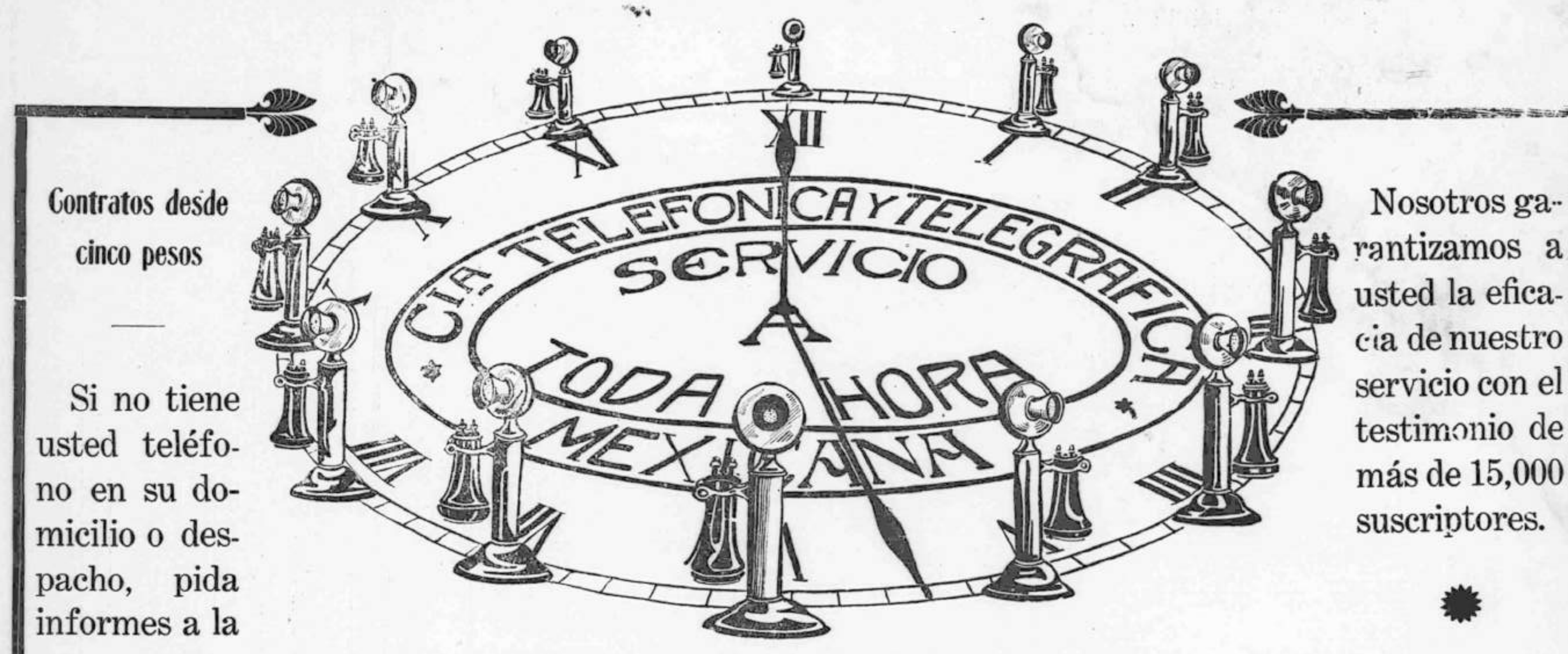
Unica casa que sirve pronto, bien y barato

Hay materiales de primera clase

EL TELEFONO ES INDISPENSABLE EN EL HOGAR

Contratos desde cinco pesos

Si no tiene usted teléfono en su domicilio o despacho, pida informes a la



Nosotros garantizamos a usted la eficacia de nuestro servicio con el testimonio de más de 15,000 suscriptores.

COMPAÑIA TELEFONICA Y TELEGRAFICA MEXICANA

3a. DE SAN FELIPE NERI NUMERO 93

TELEFONO, 508 NERI